



DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos

Y ahora,
¿una encuesta?

Vaya lío innecesario se ha armado en estos primeros días de transición presidencial. Uno creería ingenuamente que, dado el carácter del movimiento y la afinidad entre el presidente saliente y la presidenta entrante, las cosas serían un poco más tersas y sencillas. Pero no.

El lío, como ustedes sabe, se ha armado por la reforma al Poder Judicial enviada por el presidente López Obrador al Congreso antes de las elecciones, con la certeza de que nunca sería aproba-

da, dados los números de los grupos partidistas. Un acto de campaña se ha convertido en un dolor de cabeza para la próxima presidenta.

Desde la Convención Bancaria, Sheinbaum ha dicho que la reforma sería “platicada” con la sociedad; algo similar le dijo al Consejo de Hombres de Negocios. El señor Mier no ayudó con su declaración en el Senado y menos la insistencia del Presidente en las mañaneras. Los mercados temblaron, el peso igual. La próxima presidenta amplió lo de la “platicada” para decir que la reforma se consultaría con expertos, barras de abogados, los mismos jueces, organizaciones, etcétera. Pero en la mañana insisten: “en septiembre”.

Ayer la presidenta electa tuvo que volver a salir a moderar: aseguró que es necesaria una gran discusión sobre el tema, porque “la gente tiene una percepción de corrupción del Poder Judicial”. Y agregó que quiere que la conversación se abra “al pueblo de México”, a especialistas en la materia, a escuelas y demás integrantes de la sociedad. “Se conoce poco del Poder Ju-

dicial. Que se conozca cómo está constituido, que se abra este diálogo...”. Lo mismo han repetido varios miembros de su equipo como Juan Ramón de la Fuente y Arturo Zaldívar.

Ahora Sheinbaum ha agregado otra cosa: “Voy a proponer que se haga una encuesta a ver qué opina el pueblo sobre el Poder Judicial”.

Uno supondría que para eso están los congresos, los locales y el federal, representantes de los ciudadanos, donde además ahora tienen mayorías como nunca los seguidores de la presidenta. Parlamentos abiertos, audiencias, discusiones... porque, además, si ya vamos en esa ruta, ¿no habría que preguntar sobre las policías, las fiscalías? Porque el problema, por más que diga otra cosa el Presidente en la mañana, es uno sistémico del aparato completo que se supone provee de justicia. No solo los jueces son responsables de los niveles de impunidad.

Pero en fin, en esa andamos en esta extraña transición.

Por lo menos sabemos que no será Massive Caller quien hará la “encuesta”. ■